

Informes de los organismos económicos internacionales

Resumen de la redacción de Cuadernos

Como ya viene siendo habitual, recogemos en este apartado los informes y documentos de actualidad, periódicos y no periódicos, que consideramos relevantes para nuestros lectores, emitidos por los organismos de carácter internacional, ofreciendo un resumen de los más recientes y/o más destacados que hayan sido publicados en los dos últimos meses. Los resúmenes los realiza la redacción de Cuadernos de Información Económica.

Este número ofrece las *Perspectivas económicas de primavera*, de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos.

Perspectivas económicas de primavera de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos

La economía mundial intenta volver a recorrer una senda de crecimiento ascendente. El incremento del comercio y la recuperación de la confianza en la economía americana son signos esperanzadores para el futuro. La situación en Japón y en los países emergentes también aporta signos positivos a la imagen económica global. Ahora bien, la debilidad del crecimiento en el Viejo Continente, mezclado con la inestabilidad de las economías de algunos países periféricos empañan las previsiones sobre el futuro.

Las diferencias también se mantienen en diversos aspectos económicos. Así, el desempleo en Estados Unidos comienza a reducirse, al contrario que en Europa.

Mientras que en Estados Unidos la recuperación de la confianza de las empresas y los hogares empuja al alza a la economía, en Europa, los ajustes la siguen penalizando. De hecho, la OCDE nos recuerda que existe la posibilidad de que algunos países entren en un círculo vicioso en el que se combinen altas tasas de endeudamiento público, un sector bancario frágil, una consolidación fiscal dura y un crecimiento económico débil.

Para algunos países europeos se espera que la recesión se prolongue hasta 2013, mientras que para la zona Euro el crecimiento será nulo para el presente año. Además, se empieza a sentir una cierta fatiga respecto a los ajustes por parte de la población, lo cual puede desincentivar a los gobiernos a seguir implementando tales políticas.

Pero, los gobiernos no han de desfallecer a la hora de apostar fuerte por el crecimiento. Cada programa de reforma ha de estar adaptado a la situación de cada país, pero siempre teniendo en mente que el objetivo final es recuperar un crecimiento sostenible basado en la competitividad y la eficiencia.

Principales factores que influyen en la economía mundial

1. La inestabilidad financiera

La situación en los mercados financieros europeos sigue siendo frágil en la Eurozona, con una inestabilidad persistente marcada por la situación en países con

graves problemas de deuda soberana. A principios de 2012 se experimentó una caída de los tipos de interés ligados a la deuda pública. Sin embargo, el contagio de la desconfianza generada por la situación en el país heleno, que se ha extendido principalmente a España e Italia, ha conllevado una nueva alza de tipos. Además, los préstamos del sector bancario continúan débiles, si bien esta baja financiación se debe a factores de oferta y de demanda.

En otros países de la OCDE, la financiación bancaria es más estable gracias a una aminoración de la aversión al riesgo. Además, desde finales del año precedente, los precios bursátiles se han incrementado y los tipos de interés de la deuda soberana y bonos corporativos se han suavizado. En el caso japonés, todo ello ha sido acompañado por la depreciación del yen, en parte, gracias a una política monetaria más laxa de lo esperado.

Resulta interesante destacar la caída de los tipos de deuda soberana de cuatro países: Estados Unidos, Alemania, Reino Unido y Japón, considerados hoy como un valor refugio, que ante la reducción de los tipos de referencia de los bancos centrales, se comienza a notar un auge en la demanda de este tipo de activos.

2. La demanda agregada

La confianza empresarial se ha estabilizado o comienza a incrementarse. La excepción siguen siendo los países bajo fuertes presiones como España. El comercio mundial comienza a recuperarse con timidez. La inversión empresarial americana, que sigue estando por debajo de la media histórica, se está recuperando gracias a una mejora en los balances y los beneficios. Por el contrario, en Europa la inversión seguirá siendo débil, sobre todo en los países con reducida financiación bancaria. La venta de automóviles ha sido más fuerte en Estados Unidos y Japón, donde se vuelven a ver políticas de incentivo para la compra de coches menos contaminantes.

El ahorro de los hogares sigue siendo elevado pero su tendencia comienza a invertirse. Ahora bien, el cambio sobre el consumo en Europa es todavía reducido, mientras que en Estados Unidos se recupera. El proceso de desapalancamiento de los hogares americanos ha sido más fuerte y rápido, indicando la posibilidad de un mayor aumento del consumo en el medio plazo, mientras que el desempleo cae gracias a la generación de ocupación. Al contrario, el consumo europeo sufre los efectos perniciosos de un mercado laboral marcado por

el desempleo y reducidos salarios, elevados precios del petróleo y recortes fiscales.

Las perspectivas del sector inmobiliario americano mejoran con un incremento de las construcciones nuevas y las ventas. En Europa, los precios de la vivienda siguen caminos divergentes según el país. Así, después de años de estancamiento en Alemania, ahora comienzan a aumentar, mientras, en los países periféricos siguen una evolución descendente. También se espera un reajuste a la baja en los precios de la vivienda en algunos países como Noruega o Francia, todavía elevados en comparación al nivel de vida.

El comercio internacional gana fortaleza, y crecerá al 7,5 por ciento en la segunda parte de 2013. Ahora bien, los desequilibrios globales se mantendrán si bien a un nivel inferior al anterior a la crisis. Los países con mayores superávits serán los exportadores de petróleo, a pesar de que el precio del petróleo se haya reducido paulatinamente gracias al aumento de la producción por parte de la OPEP. Sin embargo, en el futuro, la presión ejercida por el incremento de la demanda proveniente de los países emergentes y la reducción de la producción en los campos petrolíferos actuales supondrá un alza en los precios de cinco dólares anuales. El precio del resto de materias primas seguirá estable en el periodo proyectado.

3. Mercado de trabajo

La situación diverge según el país. El desempleo en general es más persistente en Europa que en Estados Unidos, en donde no se puede determinar con exactitud la fuente principal del auge del empleo, ya que el crecimiento económico no es elevado. Puede deberse a un cambio en la estructura de la creación de empleo, ya que es más probable que se amplíe el factor trabajo mediante la contratación que por el aumento de horas trabajadas.

En Europa, hay países como Alemania cuya tasa de desempleo cae, mientras que el paro asuela a los países que sufren las mayores presiones de los mercados y debido a las mayores necesidades de consolidación fiscal han dedicado un gran esfuerzo a reformar sus mercados laborales para incentivar la generación de empleo, y reducir la histéresis.

Perspectivas regionales

Las perspectivas de la OCDE se basan en un escenario en el que las principales amenazas para la estabilidad

económica mundial serán controladas, especialmente las relacionadas con las dudas sobre la sostenibilidad de la deuda y la fragilidad del sistema financiero en algunos países europeos.

En Estados Unidos, el crecimiento parece recuperarse paulatinamente. Ahora bien, será modesto debido a la combinación de los paquetes de consolidación fiscal y el ajuste en el mercado inmobiliario. Así, mantendrá un *output gap* negativo en 2013. La mejora en el mercado de trabajo y en la confianza llevará a un aumento del consumo, a pesar de que el ahorro se mantendrá elevado. La inversión también se recupera gracias a la combinación de reducidos tipos de interés y la mejora de la situación de los balances empresariales. El entramado empresarial americano además generará empleo llevando a la tasa de desempleo a valores inferiores al 7,5 por ciento al final del próximo año.

El crecimiento en la Eurozona sigue estancado, con grandes diferencias entre países. En los periféricos, la difícil situación del mercado de trabajo, el desajuste de las empresas y los procesos de consolidación fiscal suponen una traba para la recuperación, a pesar de la política monetaria laxa y de la mejora de las condiciones financieras. La Zona del euro no volverá a crecer a su nivel tendencial, por lo menos hasta finales de 2013, por lo que la OCDE espera que el *output gap* se abra aún más y el desempleo aumente hasta un nivel ligeramente superior al uno por ciento. Ahora bien, no hay que perder la esperanza. Las políticas implementadas pueden ayudar a recuperar la confianza y se espera que las exportaciones tiren del crecimiento económico. Es cierto que las diferencias en la evolución económica se mantendrán y que, por tanto, los países periféricos han de realizar todavía un gran esfuerzo para salir de la dura situación actual.

Japón también parece salir de túnel, con una reducción del *output gap* gracias a la mejora de las condiciones financieras y a los impulsos fiscales, en especial de reconstrucción, ya que se estima que se dedicó a dicho objetivo un 1,5 por ciento del PIB de 2012. Además, conforme se reduzca el impulso de esta política fiscal, otros factores tomarán el relevo como son la inversión empresarial y el auge de las exportaciones.

Finalmente, cabe destacar que en la actualidad los motores incansables de la economía mundial son sin duda los países emergentes. China, tras una leve caída de la tasa de crecimiento, con motivo de las menores exportaciones y corrección de los inventarios, volverá a crecer entre un 9 y un 9,5 por ciento en 2013. La

demanda interna recobra fortaleza con un mayor consumo y la suavización de la política monetaria que son clave en desarrollo económico del gigante asiático. La India sigue los pasos de cerca a su vecino con tasas de crecimiento del 7,5 por ciento, si bien experimenta un problema de inflación considerable. Tanto Brasil como Rusia tendrán un crecimiento del 4,25 por ciento. Brasil se recupera así de un periodo de menor bonanza con una demanda interna fuerte que compensa las caídas de las exportaciones y Rusia se mantiene gracias a los elevados precios del petróleo.

Recomendaciones políticas

Uno de los objetivos políticos ha de ser reducir el desempleo mediante medidas que mejoren los servicios públicos de búsqueda de empleo, programas de formación adaptados a las necesidades de las empresas y reformas fiscales que incentiven la contratación.

Los desequilibrios exteriores podrán ser paliados con un mayor reajuste de los tipos de cambio reales, y otras reformas fiscales y estructurales.

La política monetaria ha sido esencial a la hora de impedir la catástrofe económica. Teniendo en cuenta la leve presión inflacionista en los países desarrollados y el riesgo a la baja de estas economías, las autoridades monetarias han implementado una política laxa usando diversos instrumentos para asegurar la estabilidad financiera y facilitando grandes inyecciones de liquidez al sistema. La OCDE recomienda para la Eurozona, Japón y Estados Unidos la continuación de este tipo de política, y también un cambio de política en China, donde el control monetario se sigue realizando mediante requerimientos de reservas, cuando sería más recomendable el paso a una política centrada en medidas de mercado. Por último, señala los problemas relacionados con el incremento de la inflación en los países productores de petróleo, que puede llevar a un endurecimiento de la política.

En varios países se requerirá la continuación de los programas de consolidación fiscal ya que, a pesar de los ajustes, el peso de la deuda es elevado y puede incrementarse. Los programas de consolidación han de ser individualizados por país, y han de buscar la eficiencia del gasto público. Nunca se ha de perder de vista el objetivo de crecimiento futuro. El esfuerzo de consolidación ha de ser mayor en Estados Unidos y Japón que hasta el ahora implementado. En Europa se necesita

minimizar el impacto pernicioso de dichos programas sobre el panorama económico.

Por último, pero no por ello menos importante, la OCDE recuerda la imperiosa necesidad de defender la estabilidad del sistema financiero mediante el control de los préstamos dudosos y su recapitalización en el corto plazo, pero sin cesar nunca en el empeño de desarrollar el programa de reforma establecido por el G20, basado en una mayor eficacia y transparencia de la regulación.

Conclusión

Hay luz al final del túnel, aunque la salida está más cerca para unos pocos. Europa sigue siendo el foco principal de preocupación, con países con respiración asistida, que han de reformar su economía en profundidad.

Pero no hay que perder la esperanza; los países emergentes y Estados Unidos comienzan a tirar del carro del crecimiento. Si se consigue mantener una cierta estabilidad en la Eurozona, 2013 traerá unas perspectivas más halagüeñas.